



En un artículo en “Gaceta Sanitaria”

## Investigadores del Instituto de Salud Carlos III defienden el acceso libre a las publicaciones científicas

- Elena Primo, Beatriz Pérez- Gómez e Iñaki Galán el “open acces” tiene más ventajas que inconvenientes

**16 de abril de 2015.-** Pocas veces los científicos han mostrado posturas tan enfrentadas como las que despierta el open access, el sistema que ha revolucionado el mundo editorial y que permite un acceso inmediato, sin barreras económicas ni técnicas y sin restricciones de ‘copyright’, a la literatura científica. Prueba de ello es el debate abierto en el último número de la revista Gaceta Sanitaria, en el que varios investigadores analizan los pros y los contras del también llamado Acceso abierto.

¿Quién teme al open access? Para Iñaki Galán, Beatriz Pérez-Gómez y Elena Primo-Peña del Instituto de Salud Carlos III, son más las ventajas que los inconvenientes. Este movimiento, que surgió a finales del siglo pasado como respuesta al continuo incremento de los costes de suscripción a las revistas científicas, permite distribuir la información científica de forma más rápida. “La facilidad de acceso –añaden- permite ampliar el espectro de lectores, democratizando el conocimiento y acercando los resultados de las investigaciones a cualquier persona interesada, sin filtros ni intermediarios”.

Para estos investigadores, el 'open access' también tiene importantes connotaciones éticas. "La mayor parte de la financiación de la investigación en muchos de los países occidentales proviene de los fondos públicos o de entidades sin ánimo de lucro. Los resultados de estas grandes inversiones económicas deberían ser propiedad de la sociedad en general y, por tanto, el acceso a ellos debería ser completamente abiertos", consideran.

La calidad de las publicaciones 'open access', sin embargo, está siendo cuestionada por una parte de la comunidad científica, que considera que este nuevo modelo de negocio conduce a disminuir los estándares de revisión para maximizar los beneficios. En el lado más extremo, están proliferando nuevas revistas y editoriales de acceso abierto, del orden de centenares, que transgreden todos los principios éticos y que han hecho famosa la lista de Beall, un registro con las así llamadas revistas y editoriales 'depredadoras', elaborado y mantenido por un bibliotecario de la Universidad de Colorado, en Denver.

Iñaki Galán, Beatriz Pérez-Gómez y Elena Primo destacan en su artículo una lista de diez consejos para evaluar la calidad de una revista de acceso abierto, como averiguar si está indexada en bases de datos bibliográficas o si describe los estándares de revisión por pares. En la práctica, la mejor aproximación son las estadísticas de citas, "y las revistas 'open access' están obteniendo en el campo de la salud un número de citas similar o incluso superior al de las revistas de suscripción", destacan.